AÑO XXXI — Nº 1541 –

EL DIA

– MONTEVIDEO, JULIO 29 DE 1962

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



MONUMENTO A ARTIGAS, EN TACUAREMBO
(Fotografía Juan Caruso)

Entre los actos conmemorativos del 198º aniversario de la fecha del natalicio de Artigas, realizados en todo el país, se destacó la inauguración del monumento al Prócer en la ciudad de Tacuarembó, obra del escultor José Luis Zorrilla de San Martín, como Capitán de Blandengues, pero con detalles que realzan al ciudadano. La fotografía reproduce el instante en que el monumento fue descubierto, en medio de una imponente concentración ciudadana.

LA RAZON DEL INDIO JESUS PALADINO

SOBRE la misma punta del Alto del Cuervo se alzaba el *Almacén de Ramos Generales "Todas las Patrias"*. Dueño de tal negocio era el portugués Ludovico Meneses, quien se iba volviendo rico en un ritmo bastante acelerado. Grande era la clientela, y fuerte. Todos los estancieros del lugar en su comercio tenían libreta; y por razón de estar completamente distante de toda población el que allí pasaba llegaba.

Don Ludovico, solterón, maduro, iba y venía desde la salida del sol hasta cerca de la media noche impartiendo órdenes al escuadrón de empleados que tenía, y a las cuatro negras de la servidumbre que atendían el interior de la casa. Era exigente con ellos, pero generoso: buena comida, buena cama, y buena paga. En sus onomásticos cerraba todas las puertas del caserón —que eran doce— y con sus compañeros de trabajo se entregaba a una orgía que ni Nerón. Algún día voy a describir minuciosamente, como corresponde, uno de estos acontecimientos, pues si Trimalción tuvo a Petronio para hacer crónica magistral de uno de sus banquetes, don Ludovico me tendrá a mí —tres jemes más abajo que el genial romano en cuanto a calidad, arte y elegancia en el escribir, pero absolutamente igual en cuanto a veracidad.

Hoy esta página será para un hecho que se dio en el comercio de Meneses, y cuyo comienzo fue el 16 de diciembre del año de 1888 exactamente. Damos esta fecha para que no se dude de la verdad histórica.

El almacén Todas las Patrias —que en su frente tenía pintadas once banderas de países constituídos, y dieciocho de países que sólo estaban constituídos en la mente del portugués— tenía la sección pulpería en una esquina del edificio. Era un amplio espacio, con su mostrador especial, y su lugar para mesas y bancos. En uno de los rincones, tras el mostrador, había una pipa panzuda y solemne a la que don Ludovico trasegaba caña brasilera; en el rincón opuesto otra pipa —con la misma panza y solemnidad que aquélla— en la que iba caña paraguaya. Estos dos muebles estaban unidos por la estantería donde se alineaban frascos y botellas que contenían nobles bebidas: bitter, ginebra, ron, fernet, cognac; y los vinos... Pero vamos al 16 de diciembre del 1888.



A mediodía —era un domingo— la sección pulpería se veía totalmente ocupada. En el mismo centro del despacho, rodeando una gran mesa estaba don Apolinario Bejeres con cinco aparceros. Cualquiera de los seis tenía una carga de paraguaya encima que ni tres cargueros de contrabandista podrían con ella. Bejeres, acaudalado estanciero del lugar, no era mal hombre; pero cuando las bebidas espirituosas rebasaban el nivel de su represa tornábase insolente, gritón, y a veces agresivo. A pesar de esas contras —que terminaban cuando la niebla se disipaba— esa vez la cosa iba transcurriendo sosegadamente... hasta que pasó la puerta de entrada el indio Jesús Paladino, como queriendo no meter ruido. Fue al mostrador, se detuvo, pidió una copa y sin levantarla se estuvo un cuarto de hora observando el círculo de don Apolinario. Se rascó largamente la cabeza metiendo los dedos —que parecían tacuaras— entre la abundosa melena, y luego enderezó a la mesa de los seis. Se detuvo frente a Bejeres y dijo:

—Güen día, don Bejeres, y desculpe...

Bejeres torneó el busto, lo miró de arriba abajo y de abajo arriba.

—¿Desculpe, por qué?

—Es que, mire...

—¿Mire el qué?

—Vea, don Bejeres...

—¿Vea el qué?

Paladino enmudeció ante aquellos tres disparos hechos con visible mal humor. El hacendado dijo:

—¡Desembuchá de una vez y dejate de tiemples!

El indio, medio encogido, habló:

—Don Bejeres... preciso veinte pesos.

Bejeres tenía en el cinto muchos veinte pesos. Pero...

—¿Y quién te ha dao patente de amigo, —respondió con acritud— o de pariente, pa mesturarte en mi conversación y a boca e'jarro salirme con eso? ¿Te debo algo?

—Nada, don Bejeres.

—¡No digo! ¿No juiste en mi estancia diez años pión domador y otros diez tropero? ¿No te regalé en el correr del tiempo doce caballos y un apero que entodavía te ha de durar? ¿No tengo como conchabadas en mi casa dos hijas tuyas y tu doña no lava pa la estancia? ¿No le he aliviao mucho carguero a tu hijo comprándole lo que pasa por la frontera? Aura trabajás una chacra; ¿no te he dao güeyes y no te compro el máiz y otros yuyos que le sacás a la mesma? ¿Mi mujer y mis dos hijas no te han hecho presiente, muchas veces, priendas pa tuitos ustedes?

Mientras Bejeres tomó resuello, y tres buches de un vaso, Jesús murmuró:

—Sí señor...

—¡Y aura me salís con veinte pesos, llevándome por delante como si jueras burro tuerto!

El indio enderezó hacia la puerta. Y ya se sintió el galope de su montado. Se hizo un profundo callar. Don Ludovico levantó la voz:

—Ni la giniebra tomó...

—¡Yo la pago, canejo! —gritó Bejeres.

◆

Quince días después, otro domingo, como a las ocho de la mañana entró al comercio "Todas las Patrias" Jesús Paladino. Pidió un frasco de ginebra y empezó a repicar. Cuando —ya eran las once— apareció don Apolinario Bejeres con tres o cuatro de su relación, el indio estaba en su segundo frasco. No se había sentado, había pegado el cuerpo contra el mostrador, bien asentado sobre el arco de sus piernas. Sus ojos rutilaban y la melena se le había vuelto borrascosa. Las diez cerdas que tenía por bigote estaban tiesas.

Don Apolinario ganó la mesa de costumbre y pidió lo de costumbre. Y en el mismo instante de alzar el vaso para iniciar el preludio de la música que vendría después Paladino se adelantó, fue hasta él, y le detuvo el brazo.

—Pérese, don Bejeres.

—¿Cómo, cómo?

—¡Qué cómo cómo! ¡Déjeme hablar!

—¿Cómo, cómo?

—¡Déjeme hablar he dicho, canejo!

El hacendado, sin caña y por lo tanto tolerante, dijo:

—Hablá Jesús.

—Dígame una cosa, y risponda por lo derecho si no quiere que yo le fuerza lo que risponde: ¿en las tropiadas que le hice, le di alguna quiebra? ¿De los cuatrocientos baguales, sobre más o menos, que le trabajé, alguno salió cabortero? Cuando la creciente del setenta y seis, que arrasó con tuito, ¿no le salvé las majadas, que sólo murió un borrego? Y en esa mesma creciente, cuando se le enfermó una hija y ya la contaban por dijunta ¿no juí yo el que se azotó en dos pasos que estaban campo ajuera, llegué al pueblo y truje un dotor que cuando vido roncar el primer paso quiso recular y yo le calcé el caronero, y cuando vido bufar el segundo quiso disparar y yo le recalcé el caronero, y lo llevé cuasi de arrastro a la estancia, ande pasó un mes y salvó a la niña? Dispués del cafondó del setenta, que usted se había alzao, tando la estancia sin más hombres que yo y cuatro gurises varones llegó una partida de foragidos queriendo trillar con bienes y cristianos, ande deatraban su mujer y sus dos hijas chicas, ¿no juí yo el que hizo la pata ancha y a trabucazo por aquí y a puñalada por allá dijuntié a dos y el resto entodavía ha de tar juyendo?

También aquí no tuvo más remedio que tomar resuello el indio, yendo no muy recto al mostrador donde le vio el fondo al vaso. El silencio que se hizo ante el impresionante discurso de Jesús fue quebrado por estas palabras de Bejeres, que salieron claras:

—Tuito eso es verdá, indio.

Entonces Jesús llamó a don Ludovico y le dijo:

—A ver, pulpero, cuánto le debo, y ajunte en la cuenta la giniebra del otro día, que me juí sin pagarla, y sin tomarla porque las tripas se me negaron, y usté sabe el porqué...

—¡Yo pago todo! —gritó alto Bejeres.

—¡Usté no paga nada! —gritó más alto Paladino. —¡No quiero, ni permito, que nengún trompeta pague mis cuentas!

—¡A ver cómo hablás, Jesús!

—¡Como lo ta oyendo!

—¡Jesús, has sido como un hermano pa mí, te pido que me respetes!

—¡No tengo, ni quiero parientes tan sin yel y tan ordinarios!

Ahí fue cuando avanzó don Ludovico quien, como buen portugués, era alarife en diplomacia, y además tenía la lengua sobada como cuero para retobar pelotas de cancha.

—¿Me da licencia, seu Apolinario, me da licencia, seu Paladino?...

E inició una oración tan emocionadamente sentida y tan elocuentemente dicha sobre la amistad, la parentela, la ginebra y la caña paraguaya, que todos quedaron como pavos rastrojeros: de moco tendido.

Y cuando anocheció, la mesa que siempre presidió don Apolinario estaba presidida por el indio Jesús. Eran seis los que allí estaban. Y ese 30 de diciembre del 88 fue cuando las dos pipas panzudas y venerables de don Ludovico quedaron secas, porque hasta el propio don Ludovico se empapó en demasía.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)
(Dibujo del autor)



Elenco estable de "El Teatro de la Ciudad de Montevideo", durante uno de los ensayos.

TEATRO HISPANOAMERICANO EN ESPAÑA

UE Don Jacinto Benavente, hace más de treinta años, cuando acababa de concedérsele el Premio Nobel y realizaba una xcursión por toda la América española, uien bizo el más cálido elogio de Florenio Sánchez, el gran dramaturgo uruguayo, ue ahora nos ha traído a Madrid en sus bras la Compañía de "El Teatro de la Ciudad de Montevideo".

Esta revisión de Florencio Sánchez, con u obra "En familia", no ha podido ser más isonjera, por todos conceptos, para el autor para los intérpretes. Y conste que en Madrid se recuerda la magnífica actuación le Enrique de Rosas, el gran actor argenino, que interpretaba magistralmente "Baranca abajo", la mejor obra, acaso, de Florencio Sánchez, de la que Luis Araquistain lijo que era un "Rey Lear" de la Pampa. Y tenía razón. Cuanto más tiempo pase, nás crecerá la figura del dramaturgo uruguayo, quien en su viejo Zoilo" no solamente nos hizo sentir el dolor del anciano bandonado por sus hijas, con una Porcia fiel —la más desdichada—, sino también el sentimiento de la dignidad y de la honra que palpitan en Pedro Crespo, el recio alcalde de Zalamea.

"En familia" es comedia, digamos, de tono menor; pero en el tono menor de los grandes poetas —y Florencio Sánchez lo era, aunque escribiese en prosa sus comedias— se percibe el aliento de las grandes tragedias. Sale siempre la garra del autor, que en un zarpazo, en una escena, en una frase, nos deja ver su poderosa fuerza. En esta comedia se nos ofrece la silenciosa tragedia de la clase media, que no ha terminado todavía, ni mucho menos, en que el hogar, por adversidades o fatalidades, va oscureciéndose poco a poco, al quebrantarse los resortes morales que se sustentan en autoridad del cabeza de familia. "¡El había sido siempre bueno!", clama la madre angustiada, sobre la cual gravita la tragedia sin sangre; y entonces pensamos en aquel amargo inciso de Cervantes: "Si puede ser honrada la pobreza". Sí; indudablemente, la pobreza es, por lo pronto, un indicio de honradez, sobre todo en estos tiempos en que al pícaro, al audaz, al aprovechado se le ofrecen muchas más oportunidades que al honesto, al candoroso que espera triunfar o, simplemente, subsistir por su propio mérito, por su esfuerzo, por su trabajo, por la ejecutoria de toda su vida. Las dos grandes guerras mundiales, sobre todo, hicieron tabla rasa de muchos valores, alteraron las categorías morales y espirituales, fomentaron en las respectivas pos guerras la improvisación, la suplantación, la subversión, que no tienen nada que ver —aunque pueda confundírselas— con la verdadera revolución. Ricos improvisados, talentos, genios de la noche a la mañana, grandes en esto y en lo otro; y la publicidad, el anuncio, la propaganda llevados, en ocasiones, a términos que producen un histerismo colectivo y son causa de tremendos despropósitos sociales. ¿Se concibe, por ejemplo, que en una nación —no importa cuál— donde un profesor universitario gana menos del equivalente de cien dólares al mes, un jugador de fútbol se cotice en un millón de dólares por el hecho de cambiar de un equipo a otro? Y lo tremendo está en que esa clase media, que aún sufre su pobreza vergonzante en muchos países, es la que ha de pagar, en definitiva, esas sumas fabulosas.

De ahí que tragedias silenciosas como "En familia", y otras que Florencio reflejó en sus obras, no constituyan lo particular e individual, sino que denuncien males colectivos, y sean una llamada a la conciencia social. Esto aparte, claro está, quedan las pasiones y los sentimientos eternos que el dramaturgo auténtico expresa siempre en su obra. El teatro no sólo es reflejo de las costumbres de un pueblo o de una época, sino, como se ha dicho, de las eternas pasiones humanas. Presentarlas con aspecto vivo, localizarlas de manera que un pueblo las sienta como suyas, es todo el secreto desde los griegos hasta nuestros días; por eso el teatro será siempre la mejor forma de comunicación entre el poeta y su pueblo, el cual se verá retratado y expresado en la escena, cuando ésta goce, naturalmente, de la libre expresión. "Sin lbiertad no hay teatro", afirmaba Giraudoux en el prólogo de una de sus obras.

Los actores hispanoamericanos, al venir a España, no tienen por qué pensar que el público español va a sentirse sorprendido por el matiz, el acento, lo fonético de la región; el mexicano, el argentino, el uruguayo, el chileno, el peruano... no son, después de todo, otra cosa, a los efectos del acento o el modismo que lo que, con relación al castellano, son el andaluz, el aragonés, el gallego, el catalán... Es más: ese acento particular de cada uno, esos modismos dan color al diálogo. Y es una alegría íntima ver cómo, al fin y al cabo, están hablando en la misma lengua que los españoles; es decir, que el espectador español se asoma a otros ambientes, a otros pueblos, a todo un continente del otro lado del mar, sin necesidad de que se le traduzca nada, porque aquellas gentes le están hablando en su mismo lenguaje. Es el milagro que, por parecer cosa naturalísima, no nos llama la atención; pero sigue siendo un milagro. Cada vez que yo pienso que este pobre artículo que yo escribo, por el hecho de estar escrito en una lengua determinada, lo pueden leer casi veinte naciones de América, con sus millones de hombres civilizados, se me representa con un poder mítico, como algo religioso y sobrenatural.

Estos actores del "Teatro de la Ciudad de Montevideo" nos traen en la palabra el mensaje de nuestra América. Buenos catores. Incluso, en alguna modalidad, para recordarnos que el teatro es siempre máscara. Porque argentinos y uruguayos se han asimilado muy finamente, muy sutilmente, el modo de hacer italiano y logran un movimiento, una expresión, una eficacia, en suma, inapreciables. Fue Jouvet, el gran actor francés, quien dijo que el teatro era eficacia por encima de todo. Eso mismo debieron pensar Molière y Lope. Y eficaz y hermosa, por muchos motivos, ha sido la actuación de estos artistas hispanoamericanos en España.

Jorge MOLINOS

Madrid. — 1962.

(P. I. — Exclusivo para EL DIA)

BOLIVAR, ESCRITOR AMERICANO



El Libertador Simón Bolívar.

El 24 de julio se cumplió un nuevo aniversario del natalicio del Libertador. Con tal motivo, estimamos oportuna la publicación de estas páginas, adhiriendo a dicha efemérides.

*

SI el dios de las batallas y el sueño deslumbrador de libertar a América, no le hubieran colocado arrebatadamente en el torbellino vital de los próceres constructores de patrias, haciendo de él un arquitecto de destinos históricos; si el apremio de la acción heroica no hubiera exigido montar a caballo con más frecuencia que buscar el sosiego del escritorio; si vigilar la marcha de los pueblos no hubiera estado para él, antes que dar estructura estética a sus ideas, acaso el nombre de Simón Bolívar hubiera resplandecido, igualmente, como el de un escritor universal de prosapia latina, asegurada la sobrevivencia por el solo prestigio esclarecedor del intelecto.

El tema desborda la pausada posibilidad de abordarlo ordenadamente, y sólo podemos aspirar al enfoque fragmentario de un solo costado de su personalidad complejísima, apoyándonos aquí y allá con elementos escogidos casi al azar para el comentario que nos interesa. El Héroe y el Político, abruman de tan imperiosa manera ante la sola mención de su nombre, que siempre han relegado el vigoroso perfil de escritor de raza, que hay en Bolívar.

Simón Bolívar, niño de casa linajuda en la Caracas de fines del siglo XVIII, tuvo en su mano todos los arbitrios que da la fortuna para cultivar una inteligencia privilegiada. Acaso por conocer demasiado temprano, veinteañero, el hastío de los goces mundanos y la vacuidad de una vida aún sin vocación, buscó ansiosamente un camino para la tremenda sed, de fáustico empuje, que le llameaba en el alma.

De 1799, cuando escribía desde México a su tío don Pedro Palacios, cartas de ortografía inadmisible y sintaxis endiablada, a 1825 ó 1830, en la madurez de un dominio expresivo de noble calidad, mucho ha evolucionado aquel adolescente desaplicado y opulento. Lo fue moldeando, cercando poco a poco, ese aire de vaticinios que es preámbulo de existencias elegidas para lo excepcional.

Marchó a Europa a terminar sus estudios y volvió a América casado con doña Teresa Toro, para enviudar muy pronto. Y regresó a París, en busca de consuelo. Lo halló enamorándose de una prima lejana, Fanny de Villars, muy relacionada con la buena sociedad, en cuyos salones brillaban figuras del relieve de Talma, de Madame de Staël o de Madame Recamier, de los generales que hicieron la campaña de Italia y van a hacer la de Austerlitz. Los primeros le inspiran, y los segundos le arrebatan, y el soplo quemante del Romanticismo entra en él para siempre. ¿Podría darse algo más puramente romántico, que el célebre juramento sobre el Aventino, que inaugura el descubrimiento de su porvenir, en el cegante entusiasmo de la libertad? La melancolía de juventud deja lugar al brío de la acción, hasta que vuelva a él la melancolía verdadera que poblará como un fantasma de otoño, el crepúsculo de su existencia.

*

Entre los varios factores formativos de su intelecto, fue, de los maestros, Simón Rodríguez, el que tuvo mayor ascendiente sobre su espíritu, y a quien guardará devoción toda la vida. "Pensaba hacer nacer en mí la pasión de las conquistas intelectuales", confiaba a Fanny de Villars, en 1804.

El inventario de la biblioteca de Bolívar, da la pauta de las preferencias que orientaron su cultura: clásicos griegos y latinos, autores modernos españoles, franceses, italianos, ingleses. Historia, Filosofía y Política, lo mismo que autores científicos, economistas o poetas. Montesquieu, Rousseau, Voltaire, fueron tan infaltables como Plutarco. Admira a Humboldt y a Bonpland:

...*"cuyo saber ha hecho más bien a la América que todos los conquistadores."*

(A Gaspar Rodríguez Francia, Lima, 22 - X - 1823)

Y los viajes ensancharon cumplidamente la integración espiritual del caraqueño, sumándole experiencia y observaciones de medios diferentes de los que existían del otro lado del Atlántico, sirviéndole de términos comparativos para realidades desemejantes, y ayudándole a la comprensión cabal de instituciones, pueblos e individuos. Tuvo una noción ecuménica de su tiempo, pues no sólo fue observador inteligente de lo europeo, sino también conocedor diestro del suelo americano, puesto que sus campañas militares le llevaron a recorrer buena parte del mismo. Quizás ningún otro hijo del continente llegó a poseer en su hora, una visión directa tan completa y global del mundo y de los hombres, como aquel "hijo de la infeliz Caracas".

Sus buenas relaciones con escritores contemporáneos, su atención por el cuidado de la forma literaria, su preocupación por el estilo en la formulación del pensamiento, denuncian en efecto, una mentalidad refinada y culta, y un escritor que mira como colega a los otros. En sus cartas, son corrientes las alusiones a defectos gramaticales, a errores de construcción, que le molestan, en lo que lee de diarios o de libros. Ni aun la importancia política del tema, le hace descuidar el lenguaje en que se plantea; así, por ejemplo, comentará:

"La nota de Rivadavia al duque de San Carlos es abominable, de una redacción de Guinea"...

(Al Gral. Santander, San Cristóbal, 25 - IX - 1820)



Patio interior de la casa natal del Libertador.

Capitulación de Ayacucho. (Del boceto original de Martín Tovar y Tovar).

Asombra la ubicuidad mental de Bolívar, siempre en campaña, atendiendo desde los graves conflictos de la guerra y la diplomacia, hasta la provisión de clavos para las herraduras de los caballos del ejército; desde la redacción de un periódico hasta los reclamos amorosos que inspiró su alma arrolladora. Y esa capacidad para estar en todo: en el golpe oportuno que desbarata una intriga, en apaciguar los tumultos de los caracteres, en ocuparse del detalle de la hechura de un uniforme, entre citas de varones clásicos y la edificación de un nuevo orden para los pueblos americanos.

El prócer de estirpe literaria está patente en la agudeza del sentido crítico, lo mismo en la exactitud del juicio valorativo que del reparo. Hombre acostumbrado a inciensos y pleitesías, sabe medir lo que va de lo sublime a lo ridículo. A Olmedo le refrena —entre elogios— el ditirambo hiperbólico, con algún ribete risueño:

"Hace muy pocos días recibí en el camino dos cartas de Vd. y un poema: las cartas son de un político y un poeta; pero el poema es de un Apolo. Todos los calores de la zona tórrida, todos los fuegos de Junín y Ayacucho, todos los rayos del Padre de Manco-Capac, no han producido jamás una inflamación más intensa en la mente de un mortal. Vd. dispara... donde no se ha disparado un tiro; Vd. abrasa la tierra con las ascuas del eje y de las ruedas de un carro de Aquiles que no rodó jamás en Junín."

(A José Joaquín Olmedo,
Cuzco, 27 - VI - 1825)

Es evidente que el poema no le dio en la flor del gusto, y que el párrafo transcripto significa una afilada manera de agradecerlo, en la que no están ausentes ni la mordacidad, ni la desconfianza de que aquel exceso no sea burla. Otra vez aconsejará al mismo Olmedo:

"Vd. debió haber borrado muchos versos que yo encuentro prosaicos y vulgares: o yo no tengo oído musical, o son... o son renglones oratorios. Páseme Vd. el atrevimiento; pero Vd. me ha dado este poema y yo puedo hacer de él cera y pabilo. Después de esto, Vd. debió haber dejado este canto reposar como el vino en fermentación para encontrarlo frío, gustarlo y apreciarlo. La precipitación es un gran delito en un poeta: Racine gastaba dos años en hacer menos versos que Vd., y por eso es el más puro versificador de los tiempos modernos." Y más adelante, todavía: *"La introducción del canto es rimbombante: es el rayo de Júpiter que parte a la tierra a atronar a los Andes que deben sufrir la sin igual fazaña de Junín. Aquí de un precepto de Boileau, que alaba la modestia con que empieza Homero su divina* Ilíada; *promete poco y da mucho. Los valles y la sierra proclaman a la tierra: el sonsonete no es lindo; y los soldados proclaman al general, pues que los valles y la sierra son los muy humildes servidores de la tierra"*

(A José Joaquín Olmedo,
Cuzco, 12 - VII - 1825)

¡Si se le está oyendo asomar la risa a Bolívar, en esta carta rezumante de ironía, que no habrá dejado muy satisfecho al guayaquileño! Pero pone en claro el equilibrio que Bolívar demostraba en la lectura, más allá del halago a su vanidad que la dedicatoria de un poema entrañase. Cultura calibrada, ponderación en el criterio, oído fino y exigente. Dotes del intelectual, antes que del soldado. Y da un áureo consejo nada desdeñable:

"Así, amigo mío, lima y más lima para pulir las obras de los hombres."

Todo contribuye a delinear un personaje de excepción, flexible, ágil, sensitivo, razonador y arrebatado, muy hijo de su siglo, que fue el de las independencias y los romanticismos.

Ese bagaje escrito que el Libertador dejó a su paso, resulta imprescindible para calar en la sicología turbulenta de aquel hacedor de repúblicas libres.

Bolívar se nos aparece como el primer historiador de su propia época, el primer comentarista de sus campañas militares y su gestión política. Las repúblicas emancipadas de la Gran Colombia coronan la apoteosis de aquel que, según nuestro Rodó, fue "grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma humana de los grandes; y grande para sobrellevar, en el abandono de la muerte, la trágica expiación de la grandeza".

Admira, en verdad, el acervo escrito del prohombre de la libertad americana. Cierto es que no todo lo suyo salió de su puño y letra, puesto que, mientras se paseaba de un lado a otro y aún con un libro en la mano que iba leyendo a saltos, solía dictar a varios escribientes a la vez, distintas cartas que rubricaba con su firma nerviosa. Pero era suyo el pensamiento, el giro metafórico, la forma apasionada. Pues no es menos cierto que, a través de los años, y aunque busque atribuirse a algún secretario la paternidad de ciertos escritos, existe una identidad de acento, de vibración, de estilo unitario, que únicamente a un mismo hombre corresponde. Cambian los amanuenses al cabo del tiempo, pero el tenor que vincula sus páginas, desde la mocedad hasta el fin de sus días, sólo puede provenir del propio intelecto del Libertador. La manera, el juicio sucinto y fulminante, la frase lapidaria que equivale a una definición, la cita literaria, sólo pueden ser suyos.

Dice Salcedo - Bastardo, en su excelente *"Visión y revisión de Bolívar"*: "no es el escritor con tenaz y total vocaciós literaria". Exactamente. Estamos de acuerdo. No queremos forzar ejemplos para reclamar el ingreso de Bolívar en las huestes de los grandes literatos de nuestra lengua. Otros son sus créditos ante la posteridad, orlados por el laurel heroico de su gesta. Mas no es menos cierto que poseyó en grado sumo, aquellas condiciones que la vocación exige, y que cuanto lleva la impronta de su talento, podría de todos modos ganarle el rango, decididamente, de escritor: el primer escritor de la América independiente.

Y si se duda de ello, basta acudir a una, a sólo una de sus páginas. Ahí está, magistral, arquitecturado por su genio antológico, levantado sobre la montaña que le sirve de zoclo ideal, en la majestuosa soledad andina, entablando un diálogo de cumbres a través de los tiempos, ahí está, para siempre, el *"Delirio sobre el Chimborazo"*...

Dora Isella **RUSSELL**

(Especial para EL DIA)



Fachada actual de la casa donde nació Bolívar.

JAMAICA ASUMIRA



El viejo Palacio Legislativo en Kingston, capital de Jamaica.

EL 6 de agosto de este año, Jamaica, la pequeña colonia de las Indias Occidentales Británicas, asumirá la tremenda responsabilidad de la independencia. No ha habido con anterioridad motines ni disputas agrias; tampoco una prolongada lucha de guerrillas. La Constitución con que Jamaica iniciará su independencia fue redactada por la legislatura local, y libremente acordada en pláticas amistosas y corteses llevadas a cabo con la Oficina Colonial del Reino Unido. Jamaica retendrá voluntaria y simbólicamente a la Reina británica como Cabeza de Estado, y habrá mucha nostalgia silenciosa en el solemne momento en que la bandera británica sea arriada por última vez y reemplazada por nuestra propia bandera nacional. A pesar de esa relativa facilidad con que Jamaica logró su independencia, ¿podrá mantenerla? ¿Cómo podrá vencer los inconvenientes de una pequeña isla con débiles recursos naturales y financieros, con un área que comprende sólo unos 11.424 kilómetros cuadrados (más de la mitad escabrosamente montañosos), superpoblada por 1.750.000 habitantes? ¿Cómo puede esperar mantener su viabilidad económica y un orden social estable? Estas preguntas se me han hecho a menudo como jamaiquino que soy.

MUCHOS PROBLEMAS GRAVES

Realmente hay muchos problemas graves frente a este pequeño país, y los jamaiquinos tenemos la prudencia suficiente para reconocerlos. Ante todo, existe el problema del crecimiento económico, del que dependen muchos otros problemas en un país subdesarrollado. Las características generales son demasiado familiares en la mayor parte de los países latinoamericanos.

La isla está saliendo de su histórica dependencia del caprichoso mercado del azúcar, plátano y otros productos agrícolas. Actualmente tiene una próspera y estable industria turística. Una apreciable parte de los ingresos de la colonia, como el 9% del total, ahora es producida por la industria de la bauxita.

Es por esto que Jamaica ha estado diversificando su economía. El sector industrial, productor de bienes de consumo, actualmente contribuye con más del 13 por ciento del ingreso nacional. Como en la industria del turismo también, las mejores esperanzas de la isla descansan, no en pródigos dones naturales, sino en la reputación de sus gobiernos estables y democráticos que honran sus convenios, en sus tranquilas relaciones laborales, y en la regla de una ley imparcial.

CRECIENTES ESPERANZAS

No obstante que el ingreso nacional se ha duplicado en diez años, la pregunta es: ¿Será el futuro progreso suficiente para satisfacer las crecientes esperanzas? En tanto que hay una gran satisfacción por el rápido crecimiento económico, también existe una gran preocupación sobre la situación del pequeño campesino que compone quizás el 30 ó 40 por ciento de la población total pero que gana menos del 10 por ciento del total del ingreso nacional, y que ha sido dejado atrás en la prosperidad de que gozan otros sectores.

A pesar de que el índice de crecimiento económico se ha mantenido bastante más alto que el crecimiento de la población, es evidente que Jamaica no puede depender indefinidamente de que otros países absorban el excedente de su población. Este es uno de los aspectos del problema económico que no ha sido afrontado con toda equidad y al cual una nación independiente tiene que prestar la mayor atención.

UN PUEBLO VARIADO

Hay otros renglones que deben aparecer en la columna: Jamaica es país que aún no ha desarrollado una imagen nacional autóctona o cohesión social. Los originarios jamaiquinos, rama del indio americano, que pobló todo este hemisferio, cuya memoria todavía se conserva en el escudo, no sobrevivieron a la ocupación europea de la isla. El actual contenido racial está compuesto en su mayoría de negros africanos o mezclados con otras razas; chinos, indios orientales, europeos y libaneses, siguiendo este orden numeral. Existen también múltiples combinaciones dentro de estos grupos. Aun cuando la mayor parte de ellos no reconocerían otra tierra natal que Jamaica, la isla ofrece muchas facetas y muchas identidades, con divisiones culturales diferentes. Las relaciones entre los grupos son básicamente armónicas, y el exceso de nacionalismo racial que ha ocurrido en otros países subdesarrollados ha sido evitado. Pero es dudoso que las varias corrientes se hayan fundido ya en una entidad social y cultural integrada.



Calle de los Reyes, en Kingston.

Como en todas las islas que supieron de una esclavitud completa, la evolución social de Jamaica ha consistido principalmente en la lucha del negro para ganar la posición y los derechos equivalentes a los que, originalmente, sólo disfrutaba, en forma amplia su amo blanco. Esto ha dejado notablemente muy poco rencor en ambos lados, pero la desafortunada correlación, aún libre y enredada con numerosas excepciones, entre la riqueza y el color de la piel exagera la carencia de identidad común ya anotada.

La situación no debe ser exagerada. Los conjuntos de comunidad son muy confusos, y otros conjuntos de intereses basados en ocupación o profesión, clase, economía y relaciones políticas se tejen en forma demasiado arbitraria a través de las variaciones del complejo racial para permitir amenazas serias a la existencia de cualquier comunidad.



Barco cargando bauxita en Ocho Ríos (costa norte de la isla).

SU INDEPENDENCIA EL 6 DE AGOSTO



CONFERENCIA CONSTITUCIONAL SOBRE JAMAICA - FACTEL 281, R5216 Enero 1962

LA DEMOCRACIA SERA MANTENIDA

Hay otro riesgo más aparente que real, pero que merece ser mencionado en vista de la pregunta que tan a menudo se hace: ¿Cómo puede una pequeña nación desarrollar sus propios valores políticos, sin importar ideologías extrañas, o serle éstas impuestas? Esta pregunta, que parece preocupar a los extranjeros, no incomoda seriamente a los jamaiquinos como yo. La historia, el idioma, la organización social, las asambleas públicas e ideales de nuestra isla difieren muy ampliamente de las de nuestros vecinos, que no han disfrutado de una democracia estable, para permitir cualquier influencia recíproca entre nosotros y ellos, en el futuro próximo.

Por supuesto que Jamaica tiene sentimientos amistosos hacia todos sus vecinos geográficos; en forma particular conserva cálidas relaciones con las otras islas británicas y con Puerto Rico, y por décadas ha sido un asilo para refugiados políticos cubanos de todos los matices políticos. Pero ha habido más de trescientos años de aislamiento cultural y sicológico de todas las influencias regionales que pudieran ser inaceptables a su modo de vida, y desafortunadamente, con demasiada frecuencia, de aquellos de quienes podría haber sacado provecho.

EL ACTIVO

En el lado del activo la nueva nación no carecerá de entradas. Estará segura de contar con el benévolo interés y la ayuda de amigos poderosos. Sea lo que fuere el descuido del pasado, actualmente no hay duda en Jamaica de que desde la Segunda Guerra Mundial la isla ha recibido considerable ayuda y guía de la Gran Bretaña. Cualesquiera que sean los ajustes que deban ser hechos a las realidades de un Mercado Común Europeo, la Gran Bretaña continuará siendo una inspiradora de ideas y una poderosa aliada.

Con Canadá y los Estados Unidos, existen no sólo los eslabones del antiguo comercio, sociales, y un sentimiento común, pues estos ricos países también han dado ayuda práctica al progreso de la isla. Es, después de todo, el interés de los Estados Unidos ayudar a una isla que se encuentra cerca de sus costas y que ha mostrado tal estabilidad política.

Además, existe el hecho de pertenecer a una Comunidad multinacional. Como el Primer Ministro Diefenbaker, del Canadá, reconoció en su visita a Jamaica, uno está siempre en casa.

INTERES POR EL CRECIMIENTO DE LATINOAMERICA

Una de las primeras declaraciones públicas del actual Primer Ministro jamaiquino en su elección, fue anunciar la intención de solicitar, en nombre de su país, ser miembro de la Organización de Estados Americanos. Esto muestra una aceptación realista en la perspectiva internacional y es un presagio de las relaciones más estrechas con las naciones de las Américas el que se ha considerado.

EN EL CAMPO OCCIDENTAL

Acerca del gran punto en disputa que ha dividido al mundo en bloques, tanto el Primer Ministro como el jefe de la oposición han expresado su respaldo a la causa occidental. Las opiniones han variado acerca de cómo deberá tomarse esta posición sin equivocarse. Jamaica no será un satélite o un aliado demasiado complaciente de ningún país, pero hay un amplio reconocimiento que en sus básicos y más estimados ideales políticos y religiosos, la isla está, *ipso facto*, en el campo occidental.

UN ESTABLE SISTEMA DE DOS PARTIDOS POLITICOS

Es significativo notar esta unanimidad de puntos de vista acerca de este vital asunto entre los dos partidos. Jamaica tiene un sistema político de Gabinete de Democracia Parlamentaria, el que a mi parecer requiere suficiente homogeneidad de sentimientos. Ambos partidos jamaiquinos, el Partido Laborista de Jamaica, encabezado por el Primer Ministro, Sir Alexander Bustamante, y el Partido Nacional Popular, encabezado por Mr. Norman Manley, jefe de la oposición, han manejado con mucho éxito el sistema de dos partidos para gobiernos alternados desde 1944. El sistema de dos partidos políticos ha demostrado haber arraigado. Desde esa fecha, un partido representando los intereses capitalistas, otro que se decía respaldado por los campesinos, y un tercero que daba a entender que era la expresión de la mayoría de la raza negra, todos sucesivamente han fracasado sin ganar un solo asiento en las elecciones para representantes. El reducido grupo de un partido de ala izquierda ni siquiera ha contendido en una elección.

Los dos partidos principales son moderados, y ambos han seguido un camino intermedio durante sus respectivos períodos de gobierno, a pesar de que su actitud sobre problemas individuales pueda variar considerablemente. Muy claramente, la experiencia ha demostrado que para cualquier partido es necesario atraerse el respaldo de todos los intereses, clases y razas, con objeto de lograr éxito electoral. Los radicales furibundos podrán poner objeciones a tal moderación de corte "anglo-sajón", pero esta amplia estabilidad será un apoyo seguro en la independencia.

PROPUESTAS DE LOS DOS PARTIDOS EN LA NUEVA CONSTITUCION

La "Constitución de la Independencia" que entrará en vigor el 6 de agosto fue trazada por un Comité Legislativo Mixto compuesto por ambos partidos políticos, y después de haber sostenido discusiones con los ciudadanos comunes en foro abierto al público. No sólo han sido incorporados en esta Constitución los derechos fundamentales humanos, sino que el derecho a oponerse al Gobierno ha sido garantizado, en verdad bienvenido, por el reconocimiento constitucional —único en su género— del cargo de Jefe Parlamentario de la Oposición.

LARGA EXPERIENCIA EN AUTOGOBIERNO

El Gobierno integrado por representantes electos no es una nueva experiencia, como en otras naciones independizadas. Por más de 300 años (salvo un corto intervalo), más tiempo que en cualquiera de los "viejos dominios", ha existido una asamblea elegida, y desde 1944 el sufragio universal para adultos ha sido practicado con gr éxito. La independencia no hará sino eliminar ciertas atribuciones que el Gobernador posee, pero que no se ha sabido que ejerza recientemente.

Como un substrato a este sistema de Democracia Parlamentaria, se mantiene la vieja tradición de una ley imparcial e incorruptible, y un servicio público apolítico. El servicio público tiene una historia de integridad y altos ideales en sus esferas superiores que países mucho más grandes podrían envidiar.

Ha servido con creciente celo bajo ambos partidos políticos, y ninguna carrera ha sido truncada, o progresado inexplicablemente, con cada elección. Este carácter apolítico del servicio público, y la integridad de la ley, se cuentan entre nuestras tradiciones británicas más altamente estimadas, y que nos aseguran en la independencia contra el caos administrativo, como el sufrido en el Congo.

Actualmente la administración pública escoge sus funcionarios entre varios miles de universitarios que se reciben cada año, mayor número de profesionales que los que se encuentran hoy en la administración pública de otros Estados independientes.

La existencia de una clase culta rinde beneficios en forma de dirigentes capacitados. Es un poco sorprendente también notar que, a pesar de que el analfabetismo es algo alto en las zonas rurales (condición que está siendo enérgicamente remediada), estas personas muestran un alto grado de sobrio interés y madurez políticos.

UN BUEN AUGURIO

Es fundamental que el futuro de Jamaica dependa del buen sentido del ciudadano común. Hay mucho que realizar, y los sacrificios y paciencia que se necesitan exigirán un enfoque meditado y flexible. El hecho de que Jamaica no haya peleado por su libertad, sino que haya llegado a ella, paso a paso, con la plena colaboración del Gobierno Británico, es un buen augurio.

Trevor DA COSTA

Funcionario del Ministerio Jamaiquino de Asuntos Exteriores

(Exclusivo para EL DIA)



El skyphos ático del Museo de Historia Natural de Montevideo.

LA ARQUEOLOGIA CLASICA

EN el conjunto de las disciplinas que estudian el mundo clásico, al lado de las materias estrictamente filológicas que se refieren a los monumentos escritos, debe encontrar un lugar la disciplina que estudia los monumentos "no escritos", es decir, aquellos que podríamos llamar "los hechos por la mano del hombre". Esta es la ciencia que llamamos arqueología.

El área geográfica de la arqueología clásica abarca todo el Imperio Romano y penetra en los territorios más remotos, hasta la India, tan lejos como se encuentre algún vestigio de las culturas de los antiguos griegos, etruscos, romanos y del período helenístico.

Dentro de la arqueología, pero según la clase de monumento que se estudia, nos encontramos con especializaciones como la *numismática* (estudio de las monedas), la *toréutica* (grabado de los metales, joyas), *estragística* (sellos), *glíptica* (grabado de piedras preciosas, camafeos), *epigrafía* (si bien estudia las inscripciones de caracter monumental o hechas en material no escrituriario —bronce, cerámica, marfil, etc.— es en verdad más bien disciplina perteneciente a la filología).

También, según la zona o período que abarca, la arqueología clásica recibe diferentes denominaciones: arqueología griega, arqueología itálica, arqueología cristiana, arqueología hispánica, arqueología bizantina, etcétera.

Los "datos" arqueológicos pueden ser fuente de documentación histórica, geográfica, topográfica, social, política, religiosa, económica, jurídica, científica, comercial, industrial, artística (literaria, escultórica, pictórica, arquitectónica). Son innumerables los beneficios que toda ciencia o especulación del hombre puede sacar de la arqueología; por eso, esta disciplina integra los programas de las escuelas superiores o universidades de los países de alta cultura; lamentablemente no sucede así en el nuestro.



La bella ánfora de Eutímides que se conserva en el Museo de Antigüedades de Munich.



El título del mausoleo de C. Popilius Heracla en el Vaticano.

Tomemos, por ejemplo, un vaso griego. Si este vaso está firmado (es decir si su decorador, o su modelador, o ambos a la vez, ha dejado, o han dejado, su nombre en él) o dedicado y ha sido encontrado en un sepulcro, lo que puede suceder en España, o en Italia, o en Rusia o en la misma Grecia, nos servirá para datar la sepultura y cuanto a ella esté relacionado como término *ante quam o post quam;* por la firma, entra a completar la serie de vasos del mismo artista y a fijar más claramente una manera o la evolución de una escuela o un taller y el estilo de una época. Da razón del intercambio comercial entre la zona del descubrimiento y la ciudad de donde él trae su origen (Atenas, Corinto, etc.), permitiendo ver y aclarar las influencias de la cultura griega en el arte y la vida de una determinada zona. Este vaso puede, además, dar lugar por su propia decoración a esclarecer infinitas facetas de la vida y costumbres de los griegos.

Por la pintura de los vasos sabemos cómo era un taller de fundición de estatuas de metal, cómo se pulían éstas; esas pinturas nos dan la figura de los tornos donde se modelaban las cerámicas de revolución, nos enseñan la manera cómo trabajaban los decoradores y cómo se colocaban los vasos en el horno; por ellos sabemos cómo eran los baños públicos, etc., etc.

Esta página está ilustrada con la fotografía de un ánfora griega que nos servirá para explicar en parte cuanto venimos diciendo. Este vaso está decorado por el pintor griego Eutímides y se conserva en el Museo de Antigüedades de Munich.

Eutímides era un pintor que decoraba sobre todo ánforas. El ánfora de Munich muestra la escena de la partida de un joven guerrero que viste las armas en presencia de sus progenitores; el padre, envuelto en una capa, se apoya en un nudoso bastón; la madre le coloca el yelmo y tiene pronta, en su mano derecha, la lanza mientras el joven se ajusta, sobre el pequeño quitón, la coraza. Y he aquí claramente dibujado cómo se colocaba ésta. Por tierra se ve el pesado escudo. La escena es de altísimo interés por la exacta reproducción de los detalles y el artista la trasmite llena de nobleza y de calor. Los nombres de Príamo, de Hécuba y Héctor quieren dar un contenido épico a esta escena que el pintor ha tomado del natural en su ciudad de Atenas hacia el final del siglo VI antes de Cristo.

Y ya que hablamos de vasos tomemos otro ejemplo con otra pieza también ática. Es un vaso (skyphos) que se conserva en nuestro Museo de Historia Natural y que es de mediados del siglo VI A. C. Fuera de cuanto esta cerámica pueda decirnos por sí misma muy poco puede servirnos para una mayor indagación arqueológica porque desconocemos las circunstancias de su descubrimiento. ¿Dónde fue desenterrada? (¿Puglia?) ¿Formaba parte de un ajuar fúnebre? ¿Tumba rica o pobre? ¿De mujer? ¿De guerrero? ¿De personaje importante? ¿Las otras cerámicas, si las había, eran también de importación?

Todas estas interrogantes, que son las primeras que nos vienen in mente, nos demues-

El teatro griego de Siracusa.

...do trabajo arqueológico es algo ...simple recolección de objetos ... colecciones públicas o priva... por ejemplo, el enorme daño ...a las ciencias los que violan ... el objeto de obtener piezas ... en los mercados de antigüe-

...ación que acompaña esta página ...grafía del título de uno de los ...l cementerio pagano que fuera ...e excavado debajo de la Basí... Pedro en el Vaticano. Veamos ...scripción vino a confirmar una ... las excavaciones en un primer ...recían desmentir. Se creyó des... ...guo, pero sobre todo desde el ...o, que la basílica que levantara ... sobre la tumba de San Pedro ...costado sur (muro exterior y dos ... columnas) en el circo de Ne... ...encia en ese lado de la basílica ... de Calígula (hoy se encuentra ... de la plaza de San Pedro) pa... ...nar esa creencia pues los obe... ...vantaban generalmente, en los ... espina que dividía los mismos. ...demolió la basílica de Constan... ...dificar la actual, un canónigo ...de la misma creyó ver esos mu... ...ujó y los midió.

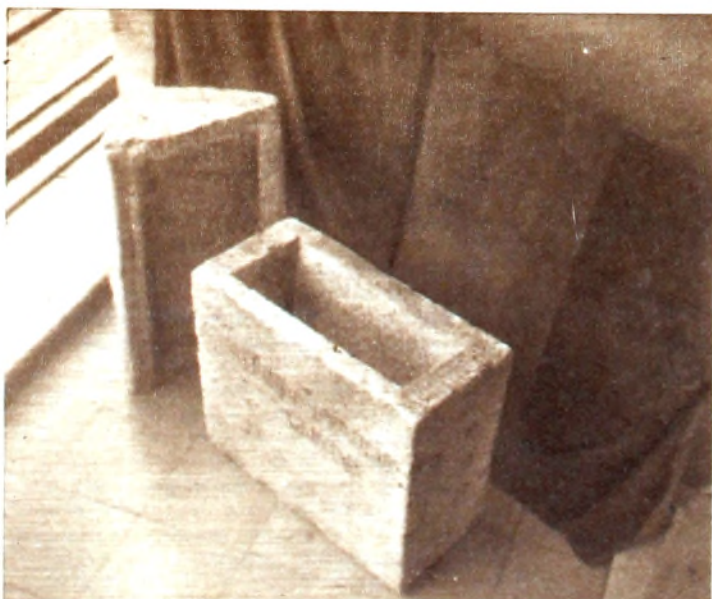
... creencia se llegó hasta los días ... arqueólogos tan famosos como ...luelsen, Lugli, reconstruyen en ...l circo de Nerón de acuerdo a ... de aquellos muros y a la dis... ... de ellos se encontraba el obe... ... las excavaciones practicadas en ...debajo de la Basílica han demos... ...tales muros (los tres muros pa... ...idos en el Renacimiento) no son ... de Nerón sino construídos tres ... tarde por Constantino; es decir que fueron especialmente hechos para cimiento de la Basílica. El circo huía ante la piqueta de los excavadores. Aquéllos no eran los muros de él pero tampoco aparecieron sus restos en las diferentes áreas estudiadas.

No apareció el testimonio tangible pero sí otro de inestimable valor. En efecto, en el título del mausoleo a que nos hemos referido, su propietario impone a sus herederos el ser sepultado en un sepulcro "en el Vaticano cerca del circo" *(in Vaticano ad circum)*. El lector puede fácilmente leerlo en las líneas 6ª y 7ª. El propietario de este mausoleo se llamaba C. Popilius Heracla. Una categórica confirmación de la presencia del circo de Nerón en esa región del Vaticano.

Otro ejemplo que exponemos al lector es el de una urna etrusco-romana cuya inscripción *(A(ulus) Herennius, L(uci) f(ilius), Vibia gnatus)* ha permitido al esclarecido epigrafista italiano Lidio Gasperini hacer un profundo estudio sobre el uso del patronímico y del matronímico entre los etruscos y los romanos (EPIGRPHICA, Rivista Italiana di Epigrafía. Fasc. 1-4, 1960).

Y finalmente incluímos una vista del teatro de Siracusa. Monumento importantísimo en toda ciudad griega y sobre todo en Siracusa por la gran importancia que tuvo en esta ciudad la vida literaria. Véase el estudio que sobre el poeta griego Bacchylides ha recientemente publicado entre nosotros el Dr. Daniel Castellanos para tener noción de lo que era la vida artística en aquella ciudad. El actual teatro no es el mismo de la época de Bacchylides ya que él corresponde a una radical transformación que se le hizo al primitivo hacia el año 335 A. C. y a otras de menor envergadura efectuadas desde entonces hasta el siglo IV D. C. Así lo encontraron las invasiones bárbaras que cancelaron en él toda manifestación de arte escénico. Desde hace ya varios lustros vuelve a oirse en él la voz de la tragedia griega.

Luis BAUSERO
(Especial para EL DIA)





Urna de travertino etrusco-romana proveniente de Le Piane próximo a Acquapendente, provincia de Viterbo. Colección del autor.



Una de las dos esfinges que guardan la entrada principal del Instituto.

INSTITUTO NACIONAL DE PANAMA
«EL NIDO DE AGUILAS»



Profesor Dídimo Ríos, Rector del Instituto Nacional de Panamá.

"Yo doy tanta importancia a la enseñanza pública, que no vacilo en declarar en estos momentos de elocuente solemnidad, que este instituto es el "alpha" de los templos que se levantarán durante mi administración, para la cultura de mis conterráneos."

JOSE DE OBALDIA

Presidente de Panamá (1909)

NO sé quién llamó al Instituto Nacional de Panamá "El Nido de Aguilas", nombre con el cual se le llama con frecuencia para elogiar su importancia y la excelencia de sus frutos, como centro oficial —el más destacado— en la enseñanza secundaria de la República. Lo cierto es que en ese plantel actuaron o adquirieron su formación intelectual los hombres que estructuraron la nación panameña, los que la han conducido por los cauces de la democracia y del progreso, los que han infundido en las mentes de todos sus hijos un amor indeclinable a la libertad y a los fueros inmanentes de la patria.

Nido de Aguilas se le llamó orgullosamente desde los primeros años de su existencia, y bien mereció ese nombre comprometedor y glorioso, pues los valores más conspicuos de la más joven república de América se dedicaron a proyectar sus luces, con una mística apasionante, en ese centro del saber y de la libre manifestación espiritual, en una marcha intrépida para formar generaciones aptas que pudiesen atestiguar los altos valores de su origen, encaminar el país con dignidad y decoro, responder airosamente a la noble responsabilidad histórica que se les había encomendado.

Fundadores, dirigentes, rectores de ese Instituto fueron ciertamente colaboradores fecundos en la empresa hazañosa que constituía la primera nave de oro en el gran templo de la educación panameña. Bien lo dijo el Presidente en aquellos días, don José de Obaldía, al declarar abiertas sus aulas: *"Yo doy tanta importancia a la enseñanza pública, que no vacilo en declarar en estos momentos de elocuente solemnidad, que este Instituto es el "alpha" de los templos que se levantarán durante mi administración, para la cultura de mis conterráneos".* Y el doctor Eusebio A. Morales, eminente creador de cultura —a la sazón Secretario de Estado, en la Instrucción Pública—, en ese mismo acto afirmó que "el gobierno aspira a que el Instituto Nacional sea un campo abierto a las ideas grandes, generosas y nobles; a que en su seno reciban los jóvenes un bautismo de tolerancia, para que así puedan surgir de entre ellos los observadores asiduos, los investigadores pacientes y sagaces y los pensadores valerosos y desapasionados".

Orgullosamente y con un poco de osadía juvenil y de noble intrepidez republicana, la joven República de Panamá, casi desde el alba de su creación como Estado independiente, había proclamado con arrogancia que crearía escuelas en vez de cárceles y colegios con preferencia a iglesias. Y el primer gran colegio que levantó, para júbilo de sus propias gentes y admiración de las extrañas, fue este Nido de Aguilas que ha sido algo más que un instituto de enseñanza secundaria —mixto en su ciclo superior— pues fue algo más desde su comienzo, al asumir ciertos caracteres universitarios. Si no tenía Facultades de Universidad sí tuvo desde su infancia cátedras de sentido ecuménico, y en sus aulas circulaban los vientos de la filosofía y de la historia y los altivos vientos de la revolución orientadora.

Eusebio A. Morales, estadista de verdad, había dicho en los preliminares del Instituto estas palabras memorables: "El gobierno de la República no ha tenido en miras la creación del Instituto con fines sectarios. Esta no es una institución de combate, sino un centro docente. Aquí han de venir los jóvenes a beber la ciencia en fuentes puras; a equiparse para la lucha de la vida; a recibir energía para el cuerpo y el espíritu, a vigorizar el carácter con el ejemplo de lo que es bueno, digno y noble; a aprender el inmenso valor del propio esfuerzo. Las escuelas que se fundan para enseñarle al niño o al joven sólo un aspecto de las cosas, sólo una faz de las doctrinas, sólo un sistema de ideas sin discusión ni examen, son profundamente peligrosas porque estimulan las tendencias antisociales que el hombre lleva latentes en su organismo, como restos del tránsito de la animalidad a la humanidad. y porque, en definitiva, esas escuelas no producen sino perseguidores".

Cuando en 1911 se inauguró el bloque de edificios, con su majestuosa fábrica rectoral, el Instituto tuvo su casa propia, llenó el ámbito físico de sus aspiraciones, pobló de sueños y de proyecciones generosas la mente de sus directores y se aprestó para dar a la patria renovados ímpetus de nacionalidad. Las águilas aparecieron en lo más alto de su frontispicio, con retozos de grandeza y anhelos incontenibles de libertad, y las esfinges vigilantes, con su triple significado de fortaleza animal, poderoso vuelo y esplendor femenino,

"...vigilan la entrada
con un gesto glorioso y audaz,
y algún día sus labios de bronce
la palabra suprema dirán".

LAUTAS EXPRESIONES ARTISTICAS

El edificio central que, como es ob resulta el de mayor relieve, por su imp tancia y su configuración arquitectón posee detalles artísticos excelentes. Fue neado por el arquitecto italiano Rugg Este edificio, como sus hermanos del que total, fue construído bajo la direc del ingeniero panameño Florencio Har dio Arosemena, quien fue más tarde Pr dente de la República. En las aulas y s nes de las dos alas de este edificio que ofrece con caracteres monumentales, cielorrasos en lata prensada se ennobl con bellos dibujos en estilo renacimient limitan en torno las paredes con eleg cornisas del mismo material.

El piso del salón toral fue ejecutado mármol blanco de Carrara. El escultor turo Tamagnini, también italiano, lev una llamativa escultura que represent tríptico de las Artes, las Letras y la Cie como meta principal del Instituto. Enc tro en apuntes históricos una descrip cabal de un insigne escultor que elogió tarde ese grupo escultórico: "La parte representa la Ciencia, que es de un s moderno, conserva en las distintas fig una acentuada inspiración clásica. La ra del "Misterio", ha sido concebida y cha con mucha seriedad y es absolutam una cosa de gran interés artístico. El brador, que está allí para representa "Ciencia Natural", aunque pone en evi cia el movimiento y el ademán rudo campesino que riega las simientes, tien su expresión general toda la nobleza d importante misión, es decir, de renov mundo por medio de una generación fuerte y más vigorosa. El Progreso Atraso, en la misma sección, conservan sus líneas correctas una bella y expr actitud y, con la figura de la "Ciencia" descubre el "Misterio", completan esta

relieve que en cualquier exposición de arte tendría lugar preferente y ... onerado... El conjunto general es grandiosamente decorativo y la revela una rara habilidad".

... del arquitecto Ruggieri: "Los dos grupos de coronación en bronce que ... los áticos de los dos cuerpos la... obras altamente artísticas de ... Chiaremonte, profesor honorario ... Academias de Bellas Artes de Nápoles... no. Es mi deber declarar que la ... del ilustre artista, el desarrollo ... su ejecución que puede considerarse perfecta..., constituyen para mí un ... arte y energía, y me complazco ... que los artistas y la prensa italiana lo han reconocido, afirmando que ... te ha añadido con esta obra un ... a su fama... Se deben también ... monte las dos imponentes esfinges. ... edores reconocen en la modelación de aquellos dos símbolos una cierta ..., y yo creo que colocadas así ... sobre los dos pedios, a la entrada de éste que será el Templo de la ... y de la Ciencia, están a pro...".

... mencionar los elementos esculturales ... timbre de nobleza al edificio principal del Instituto Nacional, debe mencionarse también las cuatro lunetas con me... que se destacan en los muros del ... destinado a conferencias y actos ... Fueron ejecutados en mármol ... Carrara por Pietro Enrico Aste..., escultor romano, cuyas obras se ... en múltiples centros de cultura y ... e la Ciudad Eterna. En esos me... aparecen las figuras de cuatro ... s ilustres: Justo Arosemena, José ... aía, Gil Colunje y José Manuel ...



Frontispicio del edificio central del Instituto Nacional de Panamá.

...CTORES

... e Nido de Aguilas ejercieron la ... en una o varias ocasiones, claros ... de singulares capacidades para tan ... misterio. Fueron ellos Justo A. Fa... eminente educador; Edwin Grant Dex..., pedagogo notable venido de Alemania, ... d Newmann, de la misma nación, quien amó a Panamá como si fuese ... verdadera; Narciso Garay, inter... ista insigne, docto en humanidades; ... Méndez Pereira, humanista y edu... figura sobresaliente en nuestra América, ... n más tarde fue fundador y, hasta ... de su muerte, rector de la Universidad de Panamá; José D. Moscote, ... de excelsas dotes en jurisprudencia ... ción; Rafael E. Moscote, hijo del ... y digno sucesor suyo, actualmente ... e la Facultad de Humanidades de ... Universidad; Manuel Roy, educado en ... Instituto y notable por sus ta... relevantes condiciones para dirigir ... el; Alberto Méndez Pereira, Cata... ... cha Graell, Carlos M. Gallegos e ... García, quienes prolongaron con ce... ... idad y patriotismo la prestigiosa ... sus antecesores. Actualmente di... Instituto el Profesor Dídimo Ríos, ... venido sorteando con juveniles y valerosos arrestos las adversidades inherentes a la hora presente, los complejos problemas que fluyen en los centros docentes —secundarios y universitarios—, en Panamá y en todo el hemisferio, por el aumento incontenible de la población escolar y, sin lugar a dudas, por el fermento en ebullición corrosiva de engañosas doctrinas y sistemas proditorios, importados subrepticiamente a las democracias americanas desde las fuentes rojas del Kremlin. Son problemas conflictivos, a los cuales se les debe aplicar soluciones sustantivas y decorosas. El Nido de Aguilas, como es natural en una Casa de Estudios abierta generosamente a todos los ingresos de colegiales, sin restricción alguna —ni de raza ni de credo—, y a todas las expresiones del pensamiento, no ha sido extraño a la aparición de esas pústulas malignas. Pero este Instituto Nacional, por ello ni por ningún otro motivo, está en decadencia, como afirman algunos desprevenidos censores. Viene capeando, en este mar borrascoso, las dificultades y las agitaciones que afligen al mundo contemporáneo —algunas de orden económico—, pero saldrá vencedor de la prueba, vigorizado en todos sus aspectos.

De esa cuna prolífera en valores humanos han salido muchos hombres preclaros, algunos de ellos que ascendieron al solio presidencial. Ricardo J. Alfaro, figura cimera en el Derecho Internacional, y Harmodio Arias Madrid, también insigne internacionalista —ambos ex-Presidentes de la República—, no negaron sus luces a este magno instituto. Allí se incubó la Universidad y en sus aulas y con sus hombres funcionó algunos años, bajo la rectoría insuperable de Octacio Méndez Pereira.

Su población estudiantil, que llegó a contar en años anteriores más de tres mil alumnos, será limitada a dos mil. Con su dinámico rector actual, aireado en aspiraciones nobilísimas y capacidades múltiples, y sus noventa y dos colaboradores del personal docente, reafirmará sus zonas de prestigio y cumplirá el legado ponderoso de sus fundadores y dirigentes epónimos que aún palpita entre sus muros señoriales.

Está en camino de realidad un vasto proyecto de reformas y adiciones en el Instituto, entre las cuales quiero citar la demolición de uno de sus edificios, en cuyo lugar se levantará el nuevo y moderno gimnasio que tendrá además carácter de Aula Magna, con el espacio suficiente para celebrar allí conferencias y grandes reuniones, proyecciones cinematográficas, exposiciones artísticas y otros usos educativos. Se construirá una moderna cafetería y se llevarán a cabo completas reparaciones en el pavimento de patios, corredores, galerías y salones. Con estas reformas y la aplicación de los planes que contempla con vivo interés el esclarecido Rector, este Nido de Aguilas estará dignamente equipado, física y espiritualmente, para cumplir la alta misión histórica que le confió la República desde los albores de su existencia.

Panamá, julio de 1962.

Alfonso ***MEJIA ROBLEDO***

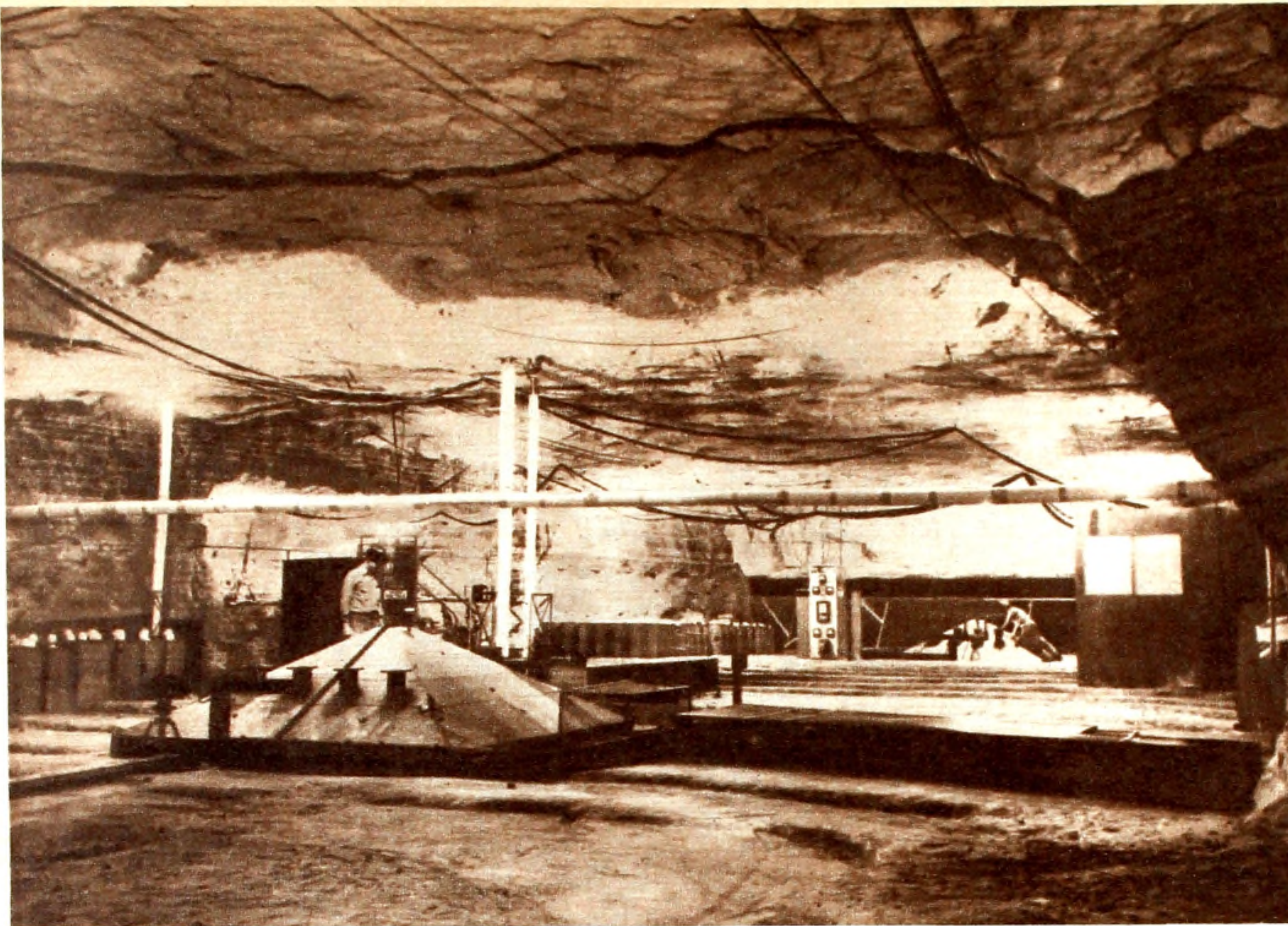
(Fotos de Carlos E. Bech)
(Especial para EL DIA)



... los patios interiores que sombrean frondosos árboles.



...ual gimnasio del Instituto, que será convertido muy pronto en un edificio central para gimnasio moderno y otros usos importantes.



COMO SUPRIMIR UN PELIGRO. — Todo está listo para iniciar un experimento destinado a hallar un método nuevo para disponer de los residuos radiactivos en esta vieja mina de sal de Hutchinson, Kansas. No se usa material peligroso, y los recipientes se calientan para simular el calor del residuo radiactivo con el fin de determinar si tales cavernas servirían de lugar seguro para almacenarlos en el futuro. Las enormes cantidades de tales residuos se convertirán en un serio problema para la humanidad durante miles de años.

ATOMOS PARA LA PAZ... NO TAN PACIFICOS

NUESTRA civilización se está creando otro dolor de cabeza. Un dolor de cabeza que podría durar cien mil años, o todos los años que le queden por vivir a la humanidad.

Proviene esa seria preocupación de cómo disponer de los peligrosos residuos radiactivos producidos por las plantas productoras de energía atómica, que a medida que pasen los años serán cada vez más numerosas.

Cada día se utiliza más energía atómica para producir electricidad con la cual iluminar los hogares y hacer funcionar las industrias. Y el petróleo, el carbón y el gas no durarán eternamente y en determinado momento empezarán a escasear, para ser reemplazados paulatinamente por el átomo.

Las plantas atómicas producen también cenizas radiactivas. Periódicamente el combustible atómico tiene que renovarse y los residuos radiactivos ser removidos mediante complicados procedimientos, porque el combustible original no se gasta totalmente y puede volver a usarse después de un proceso de purificación.

Las cenizas, a menos que se "confinen" en lugares seguros, pondrán en peligro a los seres vivientes, tanto animales como vegetales, y hasta el momento no se ha encontrado un método mejor que enterrarlas en grandes depósitos subterráneos recubiertos de acero.

Mas el volumen de los residuos radiactivos sigue creciendo, y crecerá hasta el infinito, por lo que todos los técnicos están pensando ya en un nuevo antídoto para este dolor de cabeza de nuestra civilización.

Aquí, en el Laboratorio Nacional de Oak Ridge, Edward G. Struxness y sus colaboradores trabajan en prometedoras ideas, y mientras una de ellas aconseja apilar los residuos en viejas minas de sal abandonadas otra insiste en el viejo sistema del enterramiento, pero a más profundidad y cubriendo las cenizas con una delgada capa de cemento.

Las plantas que originan energía atómica y queman concentrados de uranio y plutonio en realidad están creando más materiales radiactivos que todos los que existieron hasta ahora en la atmósfera, afirma Struxness, y recuerda que la división de los átomos produce muchas clases de nuevos átomos radiactivos.

Hasta hace unos treinta años no se usaban más que cuatro o cinco libras de radio en el mundo entero, y puede decirse que no había en todo el orbe otro material radiactivo del que hubiera que preocuparse. Pero dentro de otros treinta años, o más, el procesamiento atómico que se hace en las plantas habrá producido una tonelada diaria de productos fisionados altamente radiactivos, calcula el hombre de ciencia.

Para el uso económico de la energía atómica y la recuperación del combustible no gastado, algún día necesitaremos plantas de procesamiento que funcionen sin descanso, y ellas al mismo tiempo originarán 200 galones de desperdicios radiactivos por día. En cinco años llenarán un tanque de cuatrocientos mil galones, y como la radiactividad produce calor, esos desperdicios químicos arderán, hervirán, aun cuando se tenga la precaución de rodear los recipientes con serpentinas para el enfriamiento.

Cuando ese tanque esté lleno, contendrá más de dos millones de curies de radiactividad, dice Struxness, o sea el equivalente de cuatro millones y medio de libras de radium.

Aun después de cien mil años, el contenido del tanque tendrá unos diez mil curies, o sea el equivalente de la desintegración producida por segundo por 44 libras de radium. Y por si todo eso fuera poco, siempre quedará el peligro de que filtraciones, terremotos, guerras o cualquier otra contingencia en determinado momento vuelquen el mortífero contenido y se contaminen la tierra y las aguas.

"Tendremos que pensar en seguridad pero en términos de miles de años, y por eso es que debemos ser tan cuidadosos", dice Struxness, director asistente de la división sanitaria del laboratorio, dependiente de Union Carbide Corporation, a su vez contratista de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos.

Los residuos atómicos no significan un problema inmediato en la operación de una planta atómica. El agua o los gases que se utilizan para mantener frío al reactor no se tornan radiactivos, o lo hacen tan ligeramente que se pueden vigilar con facilidad para evitar cualquier peligro y "descargarlos" antes de enviarlos al fondo de una corriente de agua, bajo tierra o al aire.

Cuando se produce el reprocesamiento de los combustibles atómicos el principal problema lo constituye el alto nivel de radiactividad de los átomos fisionados (mezclados a su vez con los productos químicos utilizados para separarlos), y que viven por centenares de años. Entre ellos los principales son de estroncio y cesio, pero constituyen un volumen relativamente bajo de todo el desperdicio atómico, y esto por cierto que es toda una suerte.

Estos residuos se pueden solidificar mediante el procedimiento de hervirlos y deshidratarlos, con lo que se convierten en algo muy parecido a un ladrillo de cerámica. En forma sólida se pueden apilar dentro de recipientes de acero para luego guardarlos donde se disponga.

¿Pero, dónde? Y ahí está el problema. Si se arrojan al mar, tarde o temprano produciríanse filtraciones que terminarían por envenenar toda la vida oceánica.

Las cavernas subterráneas que el hombre ha formado al explotar las salinas naturales parecen prometedoras a Struxness y los suyos. Los átomos ardientes allí estibados producen un calor que en su momento podría fundir o rajar los recipientes, pero la sal es capaz de disipar parte del calor y hasta sellar los recipientes.

En las minas de sal de Hutchinson y Lyons, en Kansas, los hombres de ciencia han realizado experiencias con recipientes calentados eléctricamente para estimular así el calor del residuo radiactivo. La sal es plástica y se funde al calor, de modo que los científicos han medido el tiempo que la bóveda salina tardaría en jelificarse y cuánto tardaría la caverna toda en fundirse alrededor del recipiente para convertirse en su tumba permanente.

El costo de una estiba así parece razonable, y la parte más cara parece ser el proceso de calcinación para que los residuos líquidos se solidifiquen.

En el siguiente paso los hombres de ciencia de Oak Ridge experimentarán con distintos recipientes que ya se están utilizando para guardar residuos radiactivos.

La industria petrolera suministró datos de gran importancia para otro método de ensilaje subterráneo. Muy a menudo, cuando los pozos empiezan a secarse y ya no producen el petróleo deseado, los técnicos hacen descender explosivos hasta el fondo, y con ellos practican orificios laterales a todo lo largo del pozo. Luego el petróleo, mezclado con arena limpia, se introduce a presión para obliterar las fisuras que se comunican con la superficie.

Siguiendo la misma idea, los científicos de Oak Ridge perforaron un pozo de gran profundidad que se introdujo en el lecho rocoso que hay bajo las distintas capas de tierra y arcilla, y allí enterraron residuos radiactivos a tres profundidades distintas: a cien, doscientos y trescientos metros.

Luego practicaron ranuras alrededor del pozo y bombearon agua para ampliar las rajaduras en la roca, para dejar después que por la misma presión el agua volviera a la superficie. El agua había hecho una huella, y por ésta se mandaron los residuos radiactivos mezclados con agua, cemento, arcilla y materiales jelificantes. Esa mezcla se metió por las ranuras y se extendió horizontalmente hasta solidificarse, con lo que todo el "peligro radiactivo" quedó convertido en placas de cemento de un décimo de pulgada bien apretadas entre los estratos rocosos.

Mediante el procedimiento los hombres de ciencia eliminaron cien mil galones del material a una profundidad de 300 metros y 140.000 galones a 200 metros. Hoyos de prueba que se practicaron después demostraron que las placas cementadas iban de 180 a 370 metros del pozo original.

Un pozo de mil metros, que se fracture a distintos niveles de tiempo en tiempo, podría servir para almacenar todos los residuos producidos en Oak Ridge entre cinco y diez años. Pero serían residuos intermedios, o sea no demasiado concentrados, no tan peligrosos como los de alto nivel radiactivo pero sí bastante más peligrosos que los de bajo nivel.

Estos últimos, que representan el mayor volumen físico de los residuos químicos y el agua, pueden tratarse más fácilmente con el ensilaje en tanques abiertos durante un tiempo, tras lo cual se recurre al tratamiento químico que precipita la parte peligrosa de los átomos.

Los lechos profundos de roca son particularmente atrayentes para suprimir el peligro de los residuos radiactivos porque forman una capa impenetrable entre el material enterrado y las aguas subterráneas, que están siempre más arriba que el lecho rocoso, según dice Struxness.

Los geólogos buscan también cuencas subterráneas profundas, que podrían servir para almacenar esos residuos sin posibilidad de escape. Ahora, hasta que la reacción nuclear (bomba de hidrógeno) pueda controlarse —si es que alguna vez se puede— para que produzca energía eléctrica por fusión atómica en lugar de fisión, las plantas de energía atómica seguirán siendo la principal esperanza de la humanidad para la obtención de su electricidad en el futuro.

"Una eliminación segura y económica de los residuos atómicos posiblemente sea la principal causa de desaliento para un mayor uso de energía atómica", dice Struxness. "Creemos que hasta 1975 no habremos hallado una solución nueva para este problema, y mientras tanto las grandes plantas de Hanford (en Washington) y del río Savannah (Carolina del Sur), seguirán almacenando sus residuos en los tanques de que disponen ahora".

Es decir que, para resolver este problema que causa un serio dolor de cabeza, la humanidad tiene más o menos un plazo de tr[illegible] años.

Oak Ridge. —

Tennessee. — 1962.

Alton BLAKESLEE

(Exclusivo para EL DIA)



Retablo labrado por Berruguete en 1526 (actualmente en el Museo de Valladolid).

EL CASTELLANO ALONSO BERRUGUETE

N este año, destinado a conmemorar el cuarto centenario del gran escultor Alonso rruguete, se publican numerosos estudios su vida y obra y acuden a Valladolid, ogida por "su sueño y su destino" para ler de su poderosa imaginería, cuantos ieren conocer o reconocer la admirable blación de sus santos de palo como efundos de espíritu.

Quienes como Alonso Berruguete viven sus obras, no se han ido o regresan a da nueva convocatoria, con más que el lentino de los retablos, de las maderas licromadas, está presente en sus criatus de apasionante viveza, en sus grupos cultóricos por los que discurre tal movidad que parecen latientes y casi dispues a decir la palabra.

Se ha recordado que el oriundo de Paedes de Nava, en Palencia, hijo de pintor e consagrados vuelos, sintió, como el padre, evoción por Italia, pero su obra se debe ayormente a castellanas impresiones, al mbiente que conforma tanto su alegre ehemencia como sus horas desilusas. De al modo, si ama el arte de Miguel Angel nte cuyo impulso de gigante se deslumbra, copia amorosamente el Laocoonte y el artón de la guerra de Pisa, sus santos, no or ser Jerónimo, Cristóbal, Benito o Sebastián, aparecen menos castellanos en su everidad y ascético destino y hasta en el entimiento trágico de la vida de que hablara Unamuno.

Cuando Enrique Lafuente se refiere al sueño y destino de Alonso Berruguete, habla de las aspiraciones suyas, de regreso a España, de su afán de pintar para el Rey en la Capilla de Granada "afirmando la continuidad con lo que los católicos Fernando e Isabel iniciaron". Pero el joven Carlos V tiene urgencias guerreras por las diferencias con Francia, por la discordia de los cristianos, por la amenaza turca, y así se desvanecen para Berruguete los sueños de frescos y de mármoles y se le abre un destino en el que no sería regiamente correspondido, pero que le sirve para encontrarse en la profusión, a veces arrebatadora, de sus estatuas. Establece un taller de retablero, obtiene una modesta plaza de Escribano del Crimen en la Chancillería y levanta sus retablos originalmente contorsionados, "llenándolos de agitadas estatuas que se retorcían bajo su mano, con la llama de sus piafantes y sofrenadas ambiciones".

"Nada de dioses impasibles — dice Enrique Lafuente — soñados por el humanismo, nada de perfectas y olímpicas bellezas; santos resecos, cetrinos y avellanados, como castellanos tostados por los cierzos y el resol, hechos a la existencia dura y estoica de los pueblos de la meseta, pero que "más alta vida esperan", como escribió Santa Teresa."

Se adelantó a su tiempo, añade, empalmó lo gótico con lo barroco, quemando etapas. Después llegaría el Greco con sus santos de cabezas ojivales o de agudas frentes; con su Jesús del espolio, de rosada vestidura bajo la cual se siente palpitar la carne dolida; con sus caballeros de pensieroso mentón sobre la gorguera; con sus relámpagos de trasmundo, con su cielo toledano clavado de estrellas, y más tarde Velázquez que dio a cada quien de sus cuadros lo que tuvo de propio y que, no obstante, supo bañarlos de una como recatada melancolía, y por fin, Goya, para pintar entre el pueblo.

Berruguete, el escultor, no dejó de ser pintor, aun cuando ya sea obvio tratar de la intimidad, de la confluencia de las artes plásticas. Pero es tan pintor en sus maderas policromadas, como también en los colores de las figuras que talla con apasionante sensibilidad, y si se habla de sus obras maestras, el coro de Toledo en el que preside severa armonía digna de la ciudad atiborrada, o del "fuego desordenado" del retablo de San Benito en Valladolid, ninguno de sus santos parece salido de diestra menos magistral, ya sea Job que va a imprecar pero se contiene en la tormentosa victoria de la resignación, o Jerónimo que se golpea el pecho con la piedra, o Cristobal, o Sebastián del costado herido, pero al que Berruguete le arrancó el dardo.

Así también le rodea el aura de cada uno de los talleres castellanos que sabe elegir. De tal modo, préndesele algo del dorado fulgor de las piedras de Salamanca cuando trabaja su precioso retablo para el Colegio de los Irlandeses; horada celestes horizontes en su altar de la Transfiguración para la Iglesia de Ubeda; es en Valladolid acento de movilidad y en Toledo de sereno y anguloso timbre.

Francisco Umbral traza un artículo sobre la frase del maestro Francisco de Cossío para quien Berruguete es el Picasso de su siglo. El juicio, así de pronto rotundo y aislado, podría sorprender. Pero explica Umbral que Cossío se refirió a la condición de grandes *marchantes* de su propia obra de los dos artistas tan lejanos en el tiempo, y también a sus originales caracteres, a la fuerza insólita que ha sido el secreto de sus innovaciones. Porque Berruguete es un moderno. ¿Por qué, en su momento, no llamó Alonso Berruguete, a universales admiraciones?, se pregunta Francisco Umbral. "Por todo lo contrario que en nuestra época sí ha cuajado Picasso. Porque los tiempos no estaban maduros para el primero y sí para el segundo. Aquel genio a quien no vemos destino inmediato hay que suponer que es un precursor."

Y así fue Alonso Berruguete, por nadie influido y que en su edad tampoco influyó en ninguno. Que parecía no haber aprendido de maestro alguno y que no esculpía "con la Biblia en la mano por su fidelidad literal a las descripciones de santos y profetas", pero los animaba de otro modo, sin perder sus líneas características, quizá como si él los hubiera visto en la vida.

Augusto ARIAS

Quito, 1962.

(Especial para EL DIA)



El sacrificio de Isaa, de Alonso Berruguete (Museo Nacional de Escultura. Valladolid)

INCANSABLE LUCHADOR AMERICANO



A todos los periodistas les gusta ser oportunos: caer con la información cuando la información es realmente "noticia". Para lograrlo muchas veces se recurre a trampas. Como la que nosotros, aprendices del arte, quisimos cometer esperando el ascenso a la presidencia del Perú de un hombre con grande e interesante historia: Víctor Raúl Haya de la Torre. Desde antes de las recientes elecciones teníamos sobre la mesa un interesantísimo libro de un periodista chileno, Alberto Baeza Flores, que coloca al fundador del APRA como el único personaje latinoamericano capaz de dar a este mundo que va quedando al margen de la historia, el lugar de primera línea que debe ocupar. Esperamos las elecciones, esperamos el largo escrutinio, vino el triunfo de Haya de la Torre, pero... el sable borró de un solo golpe la posibilidad de que se realizara lo que el autor titula "la revolución constructiva de las Américas". Ya no sabemos si estamos o no en la "noticia".

Este libro, escrito en puro estilo periodístico, hace un balance de todos los movimientos revolucionarios —en el buen sentido de la palabra— que se han operado en América Latina, y, pesando sus pro y sus contra, concluye que Haya representa la máxima esperanza de un enfoque nuevo, radical y equilibrado, de los problemas que agobian a este continente. Por ello buena parte del volumen está destinado a deslindar las erróneas adhesiones a movimientos que, como el operado en Cuba, derivan el ansia de renovación de estos pueblos hacia formas sin futuro y callejones sin salida. El autor vivió precisamente en el Caribe durante diez años y afirma su conocimiento del caso.

La tesis de Baeza es que, cuando los impulsos revolucionarios de los últimos cuarenta años no beneficiaban al impeiro ruso, éste se les ha opuesto; pero ha alentado a aquellos que se le entregaron sin condiciones. Lo curioso es que Haya de la Torre, en esta emergencia, tiene que luchar entre dos fuegos: el de los pretendidos "revolucionarios castri-comunistas" de toda América y el de la oligarquía feudal y militarista de su propia patria. Hasta el momento de escribir estas líneas, aparece como derribado —una vez más— en la lona; pero la pelea, esa lucha excepcional en la historia americana, de más de treinta años de escritos, oratoria, cárceles, destierros, etc., no ha concluído aún.

M. M. V.



Alberto Baeza Flores — HAYA DE LA TORRE y la Revolución constructiva de las Américas — Claridad, 205 págs., Buenos Aires, 1962.

OTRA VEZ PLATON



Tanto en el hombre Yamandú Canosa como en el autor de "En torno a la axiología de Platón" lo primero que salta a la vista es la natural armonía interior de una persona dueña de sí misma que, aprovechando las sabias enseñanzas de un padre en todo sentido ejemplar, equilibra acertadamente los diferentes matices de una vida espiritual polifacética. Entre sus múltiples actividades disímiles y sólo emparentadas por el afán creativo, siempre dispone de un instante para una fecunda descarga de amenidad como también en el párrafo dedicado al estudio de la ciencia platónica encontró oportunidad para una breve referencia al sublime milagro del gótico con una sola frase —que dicho sea de paso, mereció el elogioso análisis de E. Oribe en su clase de **Estética**— y que culmina con esta metáfora: "...piedra grávida hecha cántico litúrgico y perfume a incienso".

La obra lleva el sello de falta de pretensión académica de su autor. Una insistente humildad, que llega a calificarse de "petición de clemencia" nos quiere convencer que su **Platón** no es una búsqueda erudita, ni trabajo de exégesis, que no es tampoco el estudio de la ética o estética platónica y menos una historia de su filosofía. Aparentemente quiere disculparse. No obstante la bibliografía esencial manejada —aunque falten algunos títulos importantes— y el hecho de que casi todos o todos sus trabajos de pasaje de curso en la Facultad de Humanidades y Ciencias, como éste también, fueron aceptados con sobresaliente por unanimidad, hablan más que de un aficionado. Así lo entendieron los respectivos jurados de Remuneraciones Literarias del Ministerio de Instrucción Pública de 1956 y 1959 que premiaron su ensayo sobre Marcel —"A la búsqueda del concepto-eje de la ontología de Gabriel Marcel. Una experiencia en su experiencia reflexiva del ser"— y éste sobre Platón.

El estudio de Canosa se centra en el punto óptimo de la relación de su interpretación con la obra platónica: en el tema axiológico y en cuanto es un manantial inagotable de sabiduría y promovedor de nuevas inquietudes. Desmenuza la vivencia íntimo del valor étero y religioso, aquello que posibilita Platón como teólogo y moralista. A través de la contínua ascensión de los valores corporales, culturales y espirituales, en ese "proceso de fuga hacia lo eterno" analiza con amorosa paciencia el tránsito de los diferentes grados hasta que se llega a la más alta perfección: una vida iluminada y resplandeciente por los valores superiores.

Por su propia cosmovisión, subrayada por la frecuentación de un cierto tipo de pensadores, vivos y muertos, la orientación filosófica del autor se informa por la preeminencia de la irracionalidad. Y esta actitud, antepuesta a toda reflexión, es acaso la culpable de su estilo un poco abigarrado —a pesar de que nos consta que a un académico nacional le pareció "preciso y claro"—, de esa manera dificultosa de convertir la intuitio en ratio y de que su verdad, una vez asomada a la superficie, se deslice entre las manos. En este sentido preferimos su obra "La ontología de Jean-Paul Sartre", por su temática más esclarecida y más concretamente dicha. Pero admitimos también la posibilidad de que sólo se trate de un punto de vista o mejor expresado, de una sensibilidad diferente, hoy en día de gran vigencia, en el propio campo de la Reina de las Ciencias. Por eso no está de más señalarlo en servicio de aquellos pocos estudiosos de la filosofía que, anacrónicamente, todavía sigan concebiendo el amor al saber, el ejercicio de las facultades mentales como una actitud inspirada en el principio de las facultades mentales como una actitud inspirada en el principio de la identidad, como un discurrir lógico y racional.

T. S.

Yamandú Canosa Capdeville: EN TORNO A LA AXIOLOGIA DE PLATON EN SU TENSION PERENNE ETICO - RELIGIOSA. Premio Ministerio de Instrucción Pública. Ed. del autor, Montevideo, 71 págs., 1962.

EL DE LA TRISTE FIGURA

Después de los cientos y cientos de comentarios literarios, filosóficos, musicales, teológicos, políticos, teatrales hechos sobre el Quijote; después de los pintorescos y subjetivos puntos de vista, curiosas esotéricas observaciones y sesudas construcciones teóricas dadas a luz en ediciones críticas, opúsculos, notas al margen y pesados folios in 4º debidas a la pluma de los hombres de letras de todas las épocas y latitudes desde Lope de Vega, Clemencín, Menéndez y Pelayo, Rodríguez Marín, Américo de Castro, Unamuno hasta Rousseau y Víctor Hugo, Goethe y Hegel, Walter Scott y Byron, Gogol y Pushkin y también, claro, Gustavo Doré y Goya, De Falla y Ricardo Strauss, se puede afirmar que prácticamente es imposible emitir ninguna opinión acerca del Caballero de la Triste Figura que no haya sido ya más que suficientemente explayada, discutida y rebatida.

Con buen criterio, Mark Van Doren tampoco pretende ser original en la interpretación de ese personaje, acaso el más manejado de la literatura universal. Sólo quiere ofrecer una síntesis amena del argumento de la novela, recreando las hazañas (o antihazañas) del singular héroe y haciendo los necesarios altos, cada vez que la importancia de una aventura o el trascendental significado de una frase lo requiera. Profundamente versado en el libro, está en condiciones de saltar ágilmente de un capítulo a otro, de ensamblar lo que temáticamente aspira a la unión, de hilvanar una trama y destacar las medias palabras que sazonan el relato y construyen una concepción del mundo.

Para su tarea cuenta con un estilo hábil y accesible para abordar los más intrincados problemas metafísicos subyacentes. Sabe sacar partido de cada alusión casual, de todo "aparte" o acuerdo tácito y logra situarnos en el centro mismo de un juego escénico donde la farsa y la realidad se confunden en un solo abrazo. La sencilla y simple historia, conocida desde nuestra niñez, cobra en sus páginas un nuevo encanto.

El autor reconoce que el mérito está en el propio texto, en su misterio, que permite que se hable de él eternamente. Sin embargo, Van Doren también se lleva una palma al elegir de ese universo multicolor las gemas más brillantes, los pensamientos más nobles, las acciones de más extraordinario valor. Sea como un selecto regalo para el escolar o como una pausa de exquisitas ensoñaciones para los mayores, este libro siempre será un amigo bien recibido.

T. S.

Mark Van Doren — LA PROFESION DE DON QUIJOTE. — Fondo de Cultura Económica, 108 págs., México, 1962.



Don Quijote en la portada de B. J. B. Ietswaart.

COMPATRIOTAS ALADOS



Lechuza, de la familia Strigidae.

No estamos acostumbrados —no somos idóneos, además— a enfrentarnos con libros de índole científica pura en el campo de la historia natural. Y aunque nuestra opinión no puede ser demasiado autorizada, nos animamos a dar una información objetiva y una estimación por lo menos sobre las circunstancias exteriores de un trabajo que creemos de real mérito.

Los autores son dos jóvenes compatriotas que han confeccionado una lista sistemática, la más completa publicada hasta el presente, de las aves del Uruguay. Llegan a enumerar 267 géneros con 370 especies diferentes. Su probidad intelectual les lleva a indicar, asimismo, que 31 de las especies mencionadas no han podido ser confirmadas personalmente por los autores, aunque han sido incluídas en trabajos anteriores de otros científicos. Las cifras referidas maravillan, no sólo porque sobrepasan en más de un centenar a cualquier catalogación anterior, sino porque para nosotros, humildes ciudadanos de un país pequeño y casi sin tradiciones, tiene que darnos un regusto especial el saber que convivimos con tan rica variedad de seres alados.

Y encontramos además avalada la seriedad de este trabajo (que también comprende la distribución geográfica, el nombre vernacular agregado al científico, citas de numerosas publicaciones especializadas) el hecho de que haya sido publicado con la contribución financiera del Frank M. Chapman Memorial Found, del American Museum de Natural History. Una labor meritoria, pues, que resulta grato destacar.

Juan Cuello y Eugenio Gerzenstein. — LAS AVES DEL URUGUAY. Apartado de Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural, 191 Págs, Montevideo, 1962.


Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
ME ALEGRO QUE RECONOZCAS QUE ME HAS CAUSADO MUCHOS TRANSTORNOS, THADIUS MC KAY.


...UCHA DE TARZÁN ...SALVAR LA VIDA ...U IMITADOR CON- ...LA FIEBRE Y MUER- ...EGRA, PARECE ...ULTAR VICTO- ...SA.
ME ALEGRO DE QUE TENGAS APETITO! ES UNA SEÑAL DE QUE TE HE SALVADO LA VIDA-CON AYUDA DE DIOS-PERO LA PREGUNTA ES: VALÍA LA PENA SU AYUDA Y MI TRABAJO, THADIUS MC KAY?
CREO-DESPUES DE ESTA EXPERIENCIA-QUE SERÉ MÁS ÚTIL! TARZÁN, YO... ..ESTE...


...IAS SORPRENDIDO, TARZÁN, SIENDO UN PERSONAJE REAL, NO ...IEROE DE FICCIÓN AL QUE YO TRATABA DE IMITAR. AHORA TE ...RPRENDERÉ YO! PORQUE SOY...CREO SER...EL HOMBRE MÁS RICO DE LA TIERRA!
TODO HOMBRE QUE PASE DEL VALLE DE LA MUERTE A LA VIDA...ES UN HOMBRE **RICO**, THADIUS MC KAY!!
BILL ELLIOTT JOHN CELARDO


...IERO DECIR, RICO EN DINERO, TARZÁN! ...YO HICE...UNA SILENCIOSA PLEGARIA A ...Í...Y A DIOS, MIENTRAS TRATABAS DE ...ALMAR MI FIEBRE EN ESTE RÍO...QUE ...VIVÍA...NO MI TÍTULO, PERO SÍ MI RIQUEZA, SERÍA DE **EL**... Y **TUYA**!
YO ERA UN HOMBRE RICO QUE, CAPRICHOSA Y SOLAPADAMENTE ME ESCURRÍ DE LA OFICINA A LA SELVA Y SECRETAMENTE, YO MISMO CREÍ QUE ERA TARZÁN! MIS EMPLEADOS Y ASOCIADOS NUNCA CREERÍAN QUE YO, THADIUS MC KAY, HICE TAL COSA..
SE NECESITA TIEMPO PARA QUE LAS MANCHAS DE LA FIEBRE NEGRA SE BORREN DEL CUERPO, Y LA MENTE EMPIECE A **VIVIR**...SIN ALUCINA-
CIONES. PERO LA **CARNE** BUENA Y SABROSA, TE AYUDARÁ.......ESPERO!